Iglesia Católica de Santa María de Garden City, Kansas

NOVENARIO A LA VIRGEN DE GUADALUPE

DEVOCIÓN A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

ORACIÓN

¡Virgen Santísima de Guadalupe, Madre de Dios, Señora y Madre nuestra! Venos aquí postrados ante tu santa imagen, dejada estampada en la tilma de Juan Diego como prenda de amor, bondad y misericordia. Aún resuenan tus palabras a Juan, llenas de inefable ternura: "Hijo mío queridísimo, Juan a quien amo como a un pequeñito y delicado", cuando radiante de hermosura te manifestaste en el Tepeyac. Haz que merezcamos oír en lo profundo del alma esas mismas palabras. Tú, la más tierna y compasiva, eres nuestra Madre, y para cobijarnos bajo tu protección te quedaste en tu imagen de Guadalupe. Virgen Santísima de Guadalupe, demuestra que eres nuestra Madre: defiéndenos en las tentaciones, consuélanos en las tristezas y ayúdanos en todas nuestras necesidades; en los peligros, enfermedades, persecuciones, amarguras, abandonos y en la hora de nuestra muerte, míranos con ojos compasivos y no te apartes jamás de nosotros.

ROSARIO A LA VIRGEN DE GUADALUPE

INICIO

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, Amén.

EL CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica; la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de los muertos; y la vida eterna. Amén.



NOVENA A NUESTRA SEÑORA VIRGEN DE GUADALUPE

DÍA PRIMERO

Comenzar con la oración de todos los días.

¡Oh Santísima Señora de Guadalupe! Esa corona con que ciñes tus sagradas sienes publica que eres Reina del Universo. Lo eres, Señora, pues como Hija, como Madre y como Esposa del altísimo tienes absoluto poder y justísimo derecho sobre todas las criaturas.

Siendo esto así, yo también soy tuyo; también pertenezco a Ti por mil títulos; pero no me contento con ser tuyo por tan alta jurisdicción que tienes sobre todos; quiero ser tuyo por otro título más, esto es, por elección de mi voluntad.

Ved que, aquí postrado delante del trono de tu Majestad, te elijo por mi Reina y mi Señora, y con este motivo quiero doblar el señorío y dominio que tienes sobre mí; quiero depender de Ti y quiero que los designios que tiene de mí la Providencia divina, pasen por tus manos.

Dispón de mí como te agrade; los sucesos y lances de mi vida quiero que todos corran por tu cuenta. Confío de tu benignidad, que todos se enderezarán al bien de mi alma y honra y gloria de aquel Señor que tanto se complace en todo el mundo.

Amén.

DÍA SEGUNDO

Comenzar con la oración de todos los días.

¡Oh Santísima Virgen de Guadalupe! Que bien se conoce que eres Abogada nuestra en el tribunal de Dios, pues esas hermosísimas manos que jamás dejan de beneficiarnos las juntas ante el pecho en ademán de quien suplica y ruega, dándonos con esto a ver que desde el trono de gloria como Reina de Ángeles y hombres haces también oficio de abogada, rogando y procurando a favor nuestro.

¿Con qué afectos de reconocimiento y gratitud podré pagar tanta fineza?, siendo que no hay en todo mi corazón suficiente caudal para pagarlo.

A Ti recurro para que me enriquezcas con los dones preciosos de una caridad ardiente y fervorosa, de una humildad profunda y de una obediencia pronta al Señor.

Esfuerza tus súplicas, multiplica tus ruegos, y no ceses de pedir al Todopoderoso me haga suyo y me conceda ir a darte las gracias por el feliz éxito de tu intermediación en la gloria.

Amén.

DÍA TERCERO

Comenzar con la oración de todos los días.

¡Oh Santísima Virgen María de Guadalupe! ¡Qué puedo creer al verte cercada de los rayos del sol, sino que estás íntimamente unida al Sol de la Divinidad, que no hay en tu casa ninguna cosa que no sea luz, que no sea gracia y que no sea santidad!

¡Qué puedo creer sino que estás anegada en el piélago de las divinas perfecciones y atributos, y que Dios te tiene siempre en su corazón! Sea para bien, Señora, tan alta felicidad.

Yo, entre tanto, arrebatado del gozo que ello me causa, me presento delante del trono de tu soberanía, suplicándote te dignes enviar uno de tus ardientes rayos hacia mi corazón: ilumina con su luz mi entendimiento; enciende con su luz mi voluntad; haz que acabe yo de persuadirme de que vivo engañado todo el tiempo que no empleo en amarte a Ti y en amar a mi Dios: haz que acabe de persuadirme de que me engaño miserablemente cuando amo alguna cosa que no sea mi Dios y cuando no te amo a Tí por Dios.

Amén.

DÍA CUARTO

Comenzar con la oración de todos los días.

¡Oh Santísima María de Guadalupe! Si un ángel del cielo tiene por honra tan grande suya estar a tus pies y que en prueba de su gozo abre los brazos y extiende las alas para formar con ellas repisa a tu Majestad, ¿qué deberé yo hacer para manifestar mi veneración a tu persona, no ya la cabeza, ni los brazos, sino mi corazón y mi alma para que santificándola con tus divinas plantas se haga trono digno de tu soberanía?

Dígnate, Señora, de admitir este obsequio; no lo desprecies por indigno a tu soberanía, pues el mérito que le falta por mi miseria y pobreza lo recompenso con la buena voluntad y deseo.

Entra a registrar mi corazón y verás que no lo mueven otras alas sino las del deseo de ser tuyo y el temor de ofender a tu Hijo divinísimo. Forma trono de mi corazón, y ya no se envilecerá dándole entrada a la culpa y haciéndose esclavo del demonio. Haz que no vivan en el sino Jesús y María.

Amén.

DÍA QUINTO

Comenzar con la oración de todos los días.

¡Oh Santísima Virgen María de Guadalupe! ¿Qué otro vestido le correspondía a quien es un cielo por su hermosura, sino uno todo lleno de estrellas? ¿Con qué podía adornarse una belleza toda celestial, sino con los brillos de unas virtudes tan lucidas y tan resplandecientes como las tuyas?

Bendita mil veces la mano de aquel Dios que supo unir en tu hermosura tan peregrina con pureza tan realzada, y gala tan brillante y rica con humildad tan apacible. Yo quedo, Señora, absorto de hermosura tan amable, y quisiera que mis ojos se fijaran siempre en Ti para que mi corazón no se dejara arrastrar en otro afecto que no sea el amor tuyo.

No podré lograr este deseo si esos resplandecientes astros con que estás adornada no infunden una ardiente y fervorosa caridad, para que ame de todo corazón y con todas mis fuerzas a mi Dios, y después de mi Dios a Tí, como objeto digno de que lo amemos todos.

Amén.

DÍA SEXTO

Comenzar con la oración de todos los días.

¡Oh Santísima Virgen María de Guadalupe! ¡Que bien dice a tu soberanía ese tapete que la luna forma a tus sagradas plantas! Hollaste con invicta planta las vanidades del mundo, y quedando superior a todo lo creado jamás padeciste el menguante de la más ligera imperfección: antes de tu primer instante estuviste llena de gracia.

Miserable de mí, Señora, que no sabiéndome mantener en los propósitos que hago, no tengo estabilidad en la virtud y solo soy constante en mis viciosas costumbres.

Duélete de mí, Madre amorosa y tierna; ya que soy como la luna en mi inconstancia, sea como la luna que está a tus pies, esto es, firme siempre en tu devoción y amor, para no padecer los menguantes de la culpa. Haz que esté yo siempre a tus plantas por el amor y la devoción, y ya no temeré los menguantes del pecado sino que procuraré darme de lleno a mis obligaciones, detestando de corazón todo lo que es ofensa de mi Dios.

Amén.

DÍA SÉPTIMO

Comenzar con la oración de todos los días.

¡Oh Santísima Virgen María de Guadalupe! Nada, nada veo en este hermosísimo retrato que no me lleve a conocer las altas perfecciones de que dotó el Señor a tu alma inocentísima.

Ese lienzo grosero y despreciable; ese pobre pero feliz ayate en que se ve estampada tu singular belleza, dan claro a conocer la profundísima humildad que le sirvió de cabeza y fundamento a tu asombrosa santidad.

No te desdeñaste de tomar la pobre tilma de Juan Diego, para que en ella estampase tu rostro, que es encanto de los ángeles, maravilla de los hombres y admiración de todo el universo. Pues, ¿cómo no he de esperar yo de tu benignidad, que la miseria y pobreza de mi alma no sean embarazo para que estampes en ella tu imagen graciosísima?

Yo te ofrezco las telas de mi corazón. Tómalo, Señora, en tus manos y no lo dejéis jamás, pues mi deseo es que no se emplee en otra cosa que en amarte y amar a Dios.

Amén.

DÍA OCTAVO

Comenzar con la oración de todos los días.

¡Oh Santísima Virgen de Guadalupe! Qué misteriosa y que acertada estuvo la mano del Artífice Supremo, bordando tu vestido con esa orla de oro finísimo que le sirve de guarnición.

Aludió sin duda a aquél finísimo oro de la caridad y amor de Dios con que fueron enriquecidas tus acciones. ¿Y quién duda, Señora, que esa tu encendida caridad y amor de Dios estuvo siempre acompañada del amor al prójimo y que no, por verte triunfante en la patria celestial, te has olvidado de nosotros?

Abre el seno de tus piedades a quien es tan miserable; dale la mano a quien caído te invoca para levantarse; tráete la gloria de haber encontrado en mí una miseria proporcionada, más que todas, a tu compasión y misericordia.

Amén.

DÍA NOVENO

Comenzar con la oración de todos los días.

¡Oh Santísima Virgen de Guadalupe! ¿Qué cosa habrá imposible para Ti, cuando multiplicando los prodigios, ni la tosquedad ni la grosería del ayate le sirven de embarazo para formar tan primoroso tu retrato, ni la voracidad del tiempo en más de cuatro siglos ha sido capaz de destrozarle ni borrarle?

¡Qué motivo tan fuerte es este para alentar mi confianza y suplicarte que abriendo el seno de tus piedades, acordándote del amplio poder que te dio la Divina Omnipotencia del Señor, para favorecer a los mortales, te dignes estampar en mi alma la imagen del Altísimo que han borrado mis culpas!

No embarco a tu piedad la grosería de mis perversas costumbres, dígnate solo mirarme, y ya con esto alentaré mis esperanzas; porque yo no puedo creer que si me miras no se conmuevan tus entrañas sobre el miserable de mí. Mi única esperanza, después de Jesús, eres tú, Sagrada Virgen María.

Amén.

MOTIVACION PARA LA NOVENA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

PRIMER MISTERIO

La Virgen de Guadalupe trae un mensaje de paz a su pueblo:

La Virgen nos dice: "Sabe y ten entendido, tú, el más pequeño de mis hijos, que soy yo la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive; del Creador, en quien está todo; y es Señor del cielo y de la tierra. Deseo vivamente que se me erija aquí un templo para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy su piadosa Madre."

Le pedimos a María por los que sufren pobreza y dolor en nuestra comunidad y en todos los pueblos.

Padre Nuestro… | 10 Ave Marias… | Gloria al Padre…

Guia: Santa María de Guadalupe, Estrella de la Evangelización.

Todos: Enséñanos a valorar y a vivir el Evangelio.

Guia: Para construir contigo y con Jesus.

Todos: La civilización del amor para todos.



SEGUNDO MISTERIO

Juan Diego comparte con la Virgen la tristeza de sentirse despreciado:

"Te ruego encarecidamente, señora y niña mía, que alguno de los principales, conocido, respetado y estimado, le encargues que lleve tu mensaje para que le crean, porque yo soy un hombrecillo, soy un cordel, soy una escalerilla de tablas, soy cola, soy hoja, soy gente menuda."

Le pedimos a María que nos ayuda a caer en la cuenta de que somos valiosas, que tenemos dignidad de personas, que nos ayude a creer en nosotros mismos y en que dios nos ama de manera especial a cada quien.

Padre Nuestro… | 10 Ave Marias… | Gloria al Padre…

Guia: Santa María de Guadalupe, Estrella de la Evangelización.

Todos: Enséñanos a valorar y a vivir el Evangelio.

Guia: Para construir contigo y con Jesus.

Todos: La civilización del amor para todos.

TERCER MISTERIO

María de guadalupe mira el corazon de los pobres, los valora y los ama

"Oye hijo mío, el más pequeño, ten entendido que son muchos mis servidores y mensajeros a quienes puedo encargar que lleven mi mensaje y hagan mi voluntad, pero es de todo punto preciso que tú mismo solicites y ayudes y con tu mediación, que se haga mi voluntad."

Le pedimos a María que nos dé su gracia para comprender que Dios escoge a los pobres para dar su mensaje al mundo, así también que sepamos unirnos y creer unos en los otros.

Padre Nuestro… | 10 Ave Marias… | Gloria al Padre…

Guia: Santa María de Guadalupe, Estrella de la Evangelización.

Todos: Enséñanos a valorar y a vivir el Evangelio.

Guia: Para construir contigo y con Jesus.

Todos: La civilización del amor para todos.

CUARTO MISTERIO

La Virgen María cura a Juan Bernardino como signo de que quiere salud y felicidad para su pueblo

Después de oir la plática de Juan Diego sobre la enfermedad de su tío, la Virgen le respondió: "Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige; no se turbe tu corazón; no temas a esa enfermedad ni alguna otra angustia. ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?, ¿no estás bajo mi sombra?, ¿no soy yo tu salud?, ¿no estás por ventura en mi regazo?, ¿qué más has menester? No te apene ni te inquiete otra cosa, no te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella. Está seguro de que ya sanó."

En este misterio le pedimos a María que como Juan Diego, sepamos remediar la enfermedad, la angustia y el dolor de los que están cerca de nosotros.

Padre Nuestro… | 10 Ave Marias… | Gloria al Padre…

Guia: Santa María de Guadalupe, Estrella de la Evangelización.

Todos: Enséñanos a valorar y a vivir el Evangelio.

Guia: Para construir contigo y con Jesus.

Todos: La civilización del amor para todos.

QUINTO MISTERIO

Maria nos muestra que la salvación de dios está presente con los siguientes hechos

"Juan Diego trajo a la Señora del Cielo las diferentes rosas que fue a cortar; las que, así como las vio, cogió con sus manos y otra vez se las echó en el regazo diciendo: "Hijo mío, el más pequeño, esta diversidad de rosas es la prueba y señal que llevarás al obispo, le dirás en mi nombre que vea en ella mi voluntad y que él tiene que cumplirla. Tú eres mi embajador, muy digno de confianza."

Le pedimos a María que, como élla, mostremos amor, sepamos escuchar y remediemos el dolor de nuestros hermanos.

Padre Nuestro… | 10 Ave Marias… | Gloria al Padre…

Guia: Santa María de Guadalupe, Estrella de la Evangelización.

Todos: Enséñanos a valorar y a vivir el Evangelio.

Guia: Para construir contigo y con Jesus.

Todos: La civilización del amor para todos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LOS 5 MISTERIOS

Guia: Oh Soberano Santuario, Madre del Verbo eterno, libra virgen del infierno a los que rezan tu santo rosario.

Todos: Emperatriz poderosa de los mortales consuelo, ábrenos Virgen el cielo con una muerte dichosa y danos pureza de alma ya que eres tan poderosa.

G: Dios te salve, María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen purísima antes del parto, en tus manos encomiendo mi fe para que la ilumines, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

T: Santa María, Madre de Dios,ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Dios te salve, María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen purísima y castísima en el parto. En tus manos encomendamos nuestra caridad para que la alientes, llena eres de gracia el Señor está contigo, bendita eres tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

T: Santa María, Madre de Dios,ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

G: Dios te salve, María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo. Virgen purísima y castísima después del parto, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la inflames, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

T: Santa María, Madre de Dios,ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

G: Dios te salve, María Santísima, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original. Alcanzamos virgen pura perseverancia final.

T: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suplicamos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.



LETANIA DEL PUEBLO DE DIOS

Señor, ten piedad de nosotros. ***Señor, ten piedad de nosotros.***
Jesucristo, ten piedad de nosotros. ***Jesucristo, ten piedad de nosotros.***
Señor, ten piedad de nosotros. ***Señor, ten piedad de nosotros.***

Cristo, óyenos. ***Cristo, óyenos.***
Cristo, escúchanos. ***Cristo, escúchanos.***

Dios Padre celestial, ***ten piedad de nosotros.***
Dios Hijo Redentor del mundo, ***ten piedad de nosotros.***
Dios Espíritu Santo, ***ten piedad de nosotros.***
Trinidad santa un solo Dios, ***ten piedad de nosotros.***

Santa María, ***ruega por nosotros.***
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes,
Hija predilecta del Padre,
Madre de Jesús, el Hijo de Dios,
Templo del Espíritu Santo,
Mujer llena de gracia,
Mujer pobre y humilde,
Mujer bendita entre todas,
Virgen purísima,
Virgen siempre orante,
Virgen y Madre,
Primicia de la Redención,
Honor de la humanidad,
Gloria del pueblo de Dios,
Esclava del Señor,
Modelo de esposa y madre,
Fiel discípula de Jesús,
Colaboradora de Cristo Redentor,
Imagen clara de la Iglesia,
Dichosa porque creíste,
Dichosa porque esperaste,
Dichosa porque amaste,
Madre de la Iglesia,

Madre de la unidad,
Madre de los misioneros,
Madre de los sacerdotes,
Madre de la Vida Consagrada,
Madre de todos los hombres,
Madre dolorosa,
Madre de la misericordia,
Madre del Corazón Inmaculado,
Madre del amor hermoso,
Mediadora de todas las gracias,
Vida y esperanza nuestra,
Artífice de la paz,
Estrella del mar,
Camino del peregrino,
Refugio de pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxiliadora de los moribundos,
Alivio de las dificultades,
Alegría del cielo,
Reina elevada al cielo,
Reina de los ángeles,
Reina de todos los santos,
Reina de la creación,
Reina y Señora nuestra,
Reina del Santo Rosario,
Reina de las familias,
Reina de la paz,

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACIÓN

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no desprecies las súplicas y oraciones que te hacemos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, oh Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Concede, Señor a los que somos tus hijos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada Virgen María, nos veamos libres de las tristezas presentes y disfrutar de las alegrías eternas, por Jesucristo Nuestro Señor.

Reina del Santísimo Rosario, ruega por nosotros.

Viva la Gracia, muera el pecado.

Ave María purísima, en gracia de Dios concebida.

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, Amén.



LA GUADALUPANA

Desde el cielo una hermosa mañana (2x)
La Guadalupana, La Guadalupana
La Guadalupana bajó al Tepeyac (2x)

Suplicante juntaba las manos (2x)
Y eran mexicanos, y eran mexicanos
Y eran mexicanos su porte y su faz (2x)

-O-

Su llegada llenó de alegría (2x)
De paz y de armonía, de paz y de armonía
De paz y de armonía todo el Anáhuac (2x)

Junto al monte pasaba Juan Diego (2x)
Y acercóse luego, y acercóse luego
Y acercóse luego al oír cantar (2x)

-O-

A Juan Diego la Virgen le dijo (2x)
Este cerro elijo, éste cerro elijo
Este cerro elijo para hacer mi altar (2x)

Y en la tilma entre rosas pintadas (2x)
Su imagen amada, su imagen amada
Su imagen amada se dignó dejar (2x)

ADIOS, REINA DEL CIELO (RE)

Adiós, Reina del Cielo,
Madre del Salvador.
Adiós, oh Madre Mía.
Adiós, adiós, adiós.

De tu divino Rostro
Me alejo con pesar;
Permíteme que vuelva
Tus Plantas a besar.

Adiós, Reina del Cielo,
Madre del Salvador,
Dulce prenda adorada,
De mi sincero amor.

De tu divino Rostro
La belleza al dejar,
Permíteme al vuelva
Tus plantas a besar.

Al dejarte, oh María,
No acierta el corazón;
Te lo entrego, Señora,
Dame tu bendición.

Adiós, Hija del Padre;
Madre del Hijo, adiós;
Del Espíritu Santo,
Oh casta Esposa, adiós.

Adiós, oh Madre Virgen,
Más pura que la Luz;
Jamás, jamás me olvides
Delante de Jesús.

Adiós, del Cielo Encanto,
Mi delicia y mi Amor;
Adiós, oh Madre Mía,
Adiós, adiós, adiós.

BUENOS DIAS PALOMA BLANCA

Buenos días paloma blanca
Hoy te vengo a saludar
Saludando a tu belleza
En tu reino celestial

Eres madre del Creador
Que a mi corazón encantas
Gracias te doy con amor
Buenos días paloma blanca

Niña linda, niña santa
Quiero tu nombre alabar
Porque sois tan sacrosanta
Hoy te vengo a saludar

Reluciente como el alba
Pura, sencilla y sin mancha
Que gusto recibe mi alma
Buenos días paloma blanca

Qué linda está la mañana
El aroma de las flores
Despiden suaves olores
Antes de romper el alba

Mi pecho con voz se ufana
Gracias te da madre mía
En este dichoso día
Antes de romper el alba

Cielo azul yo te convido
En este dichoso dia
A que prestes tu hermosura
A las flores de María

Madre mía de Guadalupe
Dame ya tu bendición
Recibe estas mañanitas
De mi humilde corazón

ELLA ES, MARIA

Era como la mañana
Y con ella amanecía
Ese sol que al mirarla
En sus brazos se dormía

Ella es, ella es, ella es María
Ella es, ella es, ella es María...

Ella acunaba en sus brazos
Al Niño que salvaría
A los hombres y mujeres
Que le entregaran su vida.

Coro

Luego de sufrir la muerte
De ese hijo que ella amaba
Llevó en silencio al mundo
La verdad de sus palabras

Coro

Dame tus fuerzas María
Para que pueda encontrar
El camino que en su vida
Dios nos quiso señalar

50 ROSAS

50 Rosas ofrezco, todos los días,
con mis problemas las pongo sobre tu altar.
50 Rosas , son el total de mi Rosario.
Que ofrezco con fervor con todo el corazón, a la Madre de Dios. (2x)

La Virgen, con su mirada, contempla mi devoción,
juntitas tiene sus manos, me invita a la oración.
Cuando apreciamos la bendición que da el rosario,
Entonces sentiremos con la Virgen María, la presencia de Dios. (2x)

HIMNO A LA HUMILDAD

Con qué gusto venimos, con gran devoción
A decirte lo que hay en nuestro corazón
Hoy es día de fiesta hasta en el más pequeño rincón
Hoy se muere el rencor y florece el perdón.

Virgencita Milagrosa,
Eres tú la estrella más hermosa
De la Creación

Virgen Morena, reina de la esperanza
Hoy te cantamos el himno a la humildad
Eres la tierra donde la fe sembramos
Y cosechamos siempre de tu bondad.

Virgencita adorada, no me puedo ir
Sin decirte mil gracias, tú sabes por qué
Y, teniendo el momento, te quiero pedir
Por los que de justicia se mueren de sed.

Virgen Morena, reina de la esperanza
Hoy te cantamos el himno a la humildad
Eres la tierra donde la fe sembramos
Y cosechamos siempre de tu bondad.

HOY HE VUELTO

Cuántas veces siendo niño te recé
Con mis besos, te decía que te amaba
Poco a poco, con el tiempo, alejándome de Ti
Por caminos que se alejan, me perdí
Por caminos que se alejan, me perdí

Y hoy he vuelto, madre, a recordar
Cuántas cosas dije ante tu altar
Y al rezarte puedo comprender
Que una madre no se cansa de esperar
Que una madre no se cansa de esperar

Al regreso, me encendías una luz
Sonriendo desde lejos, me esperabas
En la mesa, la comida aún caliente y el mantel
Y tu abrazo es mi alegría de volver
Y tu abrazo es mi alegría de volver

Aunque el hijo se alejara del hogar
Una madre siempre espera su regreso
El regalo más hermoso que a los hijos da el Señor
Es su madre y el milagro de su amor
Es su madre y el milagro de su amor

JUNTO A TI MARIA

Junto a ti María.
Como un niño quiero estar,
Tómame en tus brazos
Guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques,
Que me enseñes a rezar,
Hazme transparente,
Llename de paz.

Madre, Madre
Madre, Madre (x2)

Gracias Madre mía
Por llevarnos a Jesús,
Haznos más humildes
Tan sencillos como Tú.
Gracias Madre mía
Por abrir tu corazón,
Porque nos congregas
Y nos das tu amor.

Madre, Madre
Madre, Madre (x2)

MARIA DE MI NINEZ

Cuando era pequeño, muy pequeño,
Recuerdo que siempre junto a mi cama,
Juntaba las manos, y de prisa rezaba,
Más rezaba como quién amaba.
Las aves marías, yo rezaba,
Y siempre comía, unas palabras
A veces cansado, me quedaba dormido,
Más dormía como quién amaba...

Ave María, madre de mi Señor,
El tiempo pasa no vuelve atrás,
Siento nostalgia, de aquéllos días,
Cuando dormía, pensando en ti,
Ave María, madre de mi Señor,
Ave María, madre de Dios...

Después fui creciendo, fui creciendo,
Y eché en el olvido mis oraciones,
Llegaba a mi casa, disgustado y cansado,
Y de hablarte, nunca me acordaba,
Anduve dudando, hoy recuerdo,
De cosas divinas, que me enseñaban,
En mí estaba muerto aquél niño inocente,
Mis caminos de ti se alejaban...

Tu amor es muy grande, no se acaba,
La madre no olvida, al que se marcha,
Hoy llego a mi casa, disgustado y cansado,
Pero rezo como ayer rezaba.
Las mismas palabras, que ahora rezo,
A veces olvido, y hasta me duermo...
No importa dormirme, sin rezar lo debido,
Pues está mi corazón contigo...

MARIA MIRAME

María, mírame, María, mírame
Si tú me miras, Él también me mirará,
Madre mía, mírame, de la mano llévame
Muy cerca de Él que ahí me quiero quedar

María, cúbreme con tu manto
Que tengo miedo, no sé rezar
Que por tus ojos misericordiosos
Tendré la fuerza, tendré la paz

Coro

Madre, consuélame de mis penas
Es que no quiero ofenderle más
Que por tus ojos misericordiosos
Quiero ir al cielo y verlos ya

Coro

María, madre de los que sufren
Dale un sentido a este dolor
Que por tus ojos misericordiosos
A mis hermanos muestre tu amor.

Coro

Madre, acógeme en el pesebre
Junto a tu niño y a San José
Que por tus ojos misericordiosos
Toda mi vida sea un Belén.

Coro

MI VIRGEN BELLA

Tú eres la esperanza que a nosotros
En forma de mujer mandó el Señor
Le pides con paciencia que su enojo
No caiga sobre el mundo pecador.

Tan puro es tu amor y tan hermoso
Que humildes nos postramos a tus pies
No me atrevo a mirarte a los ojos
De indigno que me siento ante tu ser.

Como quisiera, ay; mi virgen bella
Que mi cariño se convirtiera en una ofrenda
Y así entregártelo, reina del cielo,
La más amable,
Como un lucero maravilloso que siempre
Está, cuidándonos.

Hoy ante tu altar y en tu presencia,
Te quiero regalar mi corazón
Va lleno de oraciones y promesas
Para que se lo entregues al Señor.

Tú eres el orgullo de mi tierra,
Pues México escogiste para hacer,
La casa donde al pobre le pudieras,
Tu amor y bendiciones conceder.

Coro

Hoy me entrego a ti mi madre bella,
Te entrego mi familia y mi hogar,
Te pido que los cuides y protejas,
Cubiertos con tu mano siempre estar.

Tu amor nos lleve juntos de la mano
Al brazo tierno fuerte del Señor,
Y ver sus maravillas hechas gloria
Y mi alma glorifique al Señor.

OH MARIA, MADRE MIA

¡Oh María, Madre mía, Oh Consuelo del mortal!
¡Amparadme y guiadme a la patria celestial! (x2)

Con el ángel de María las grandezas celebrad;
Transportados de alegría sus finezas publicad. (x2)

Quien a ti ferviente clama halla alivio en el pesar;
Pues tu nombre luz derrama, gozo y bálsamo sin par. (x2)

De sus gracias tesorera la nombró tu Redentor;
Con tal Madre y medianera, nada temas, pecador. (x2)

Pues te llamo con fe viva, muestra oh Madre tu bondad;
A mí vuelve compasiva tu mirada de piedad. (x2)

Hijo fiel quisiera amarte y por ti sólo vivir;
Y por premio de ensalzarte, ensalzándote morir. (x2)

Del eterno las riquezas por ti logré disfrutar;
Y contigo sus finezas, para siempre publicar. (x2)

OH, VIRGEN SIN MANCHA

Del cielo ha bajado la Madre de Dios.
Cantemos el Ave a su concepción.

Ave, ave, ave Maria. (x2)

Oh, Virgen sin mancha, oh Madre de amor,
El ángel te ofrezca mi salutación.

Ave, ave, ave Maria. (x2)

Tú eres el orgullo de Dios creador,
Y el fruto más digno de la redención.

Ave, ave, ave Maria. (x2)

Las gracias emanan del trono de Dios,
Y todas confluyen en tu corazón.

Ave, ave, ave Maria. (x2)

La luna humillada tus plantas besó,
Y el mundo te adora vestida de sol.

Ave, ave, ave Maria. (x2)

Pues somos tus hijos, oye nuestra voz,
Defiéndenos siempre en la tentación.

Ave, ave, ave Maria. (x2)

VIRGEN RANCHERA

A ti Virgencita, mi Guadalupana,
Yo quiero ofrecerte un canto valiente
Que el mundo entero te brinda sonriente.

Yo quiero decirte lo que tú ya sabes,
Que el mundo te ama, que nunca está triste
Porque de nombrarte el alma se inflama

Tu nombre es arroyo, y el mundo lo sabe,
Eres nuestro orgullo y el mundo es tuyo,
Tú guardas la llave

Que viva la reina de todos nosotros,
La que con sus manos sembró rosas bellas
Y puso en el cielo millares de estrellas

Yo sé que en el cielo escuchas mi canto
Y sé que con celo nos cubre tu manto
Virgencita chula, eres un encanto

Por patria nos diste este lindo suelo
Y lo bendijiste porque era tu anhelo
Tener un santuario cerquita del cielo

Mi Virgen Ranchera, mi Virgen Morena
Eres nuestra dueña el mundo
Es tu tierra y tu su bandera

Que viva la reina de todos nosotros
La que con sus manos sembró rosas bellas
Y puso en el cielo millares de estrellas



Iglesia Católica de Santa María de Garden City, Kansas